



Protagonistas en Crónicas: PEDRO VELASCO RAMOS

Por Ángel Pinel

vados fueron los que acabaron participando con gran ímpetu en las atractivas actividades planificadas por este *"inesperado"* animador a la lectura.

Pero para llegar hasta aquí, hasta el profesor de filología Inglesa, comercial de seguros y de diferentes editoriales de libros de texto, cooperador técnico y didáctico de la editorial Santillana, investigador de Fernando de Rojas y el mundo de La Celestina, al artista en el difícil arte del pirograbado, miembro de la prolífica asociación cultural *"Cumbres de Montalbán"* y del consejo redactor de la revista *"Crónicas"*, además de llevar a cabo una incansable labor dentro de la asociación folclórica *"Semillas del Arte"* y trabajar de forma desinteresada por la recuperación y restauración de nuestro queridísimo Cristo de la Caridad, hemos de conocer primero los orígenes de nuestro *"protagonista"*, y como no, sus sentimientos y vicisitudes en el pueblo que le vio nacer, crecer y fraguarse como la persona *"regaladora de favores y conversaciones"* que todos conocemos.

Pedro Velasco Ramos nace el 27 de abril de 1945 en Calle Alfares, antes denominada Falange de Sevilla, número 22, junto al Caño Grande de La Puebla de Montalbán. Es el octavo de nueve hermanos. Desde niño, tuvo que compaginar los estudios con las tareas agrícolas propias del negocio familiar.

Su padre, Víctor Velasco Justo, hombre trabajador, inteligente, aferrado a su entorno y tradiciones, siempre relacionado con el campo y sus labores. Le inculcó aquello de que *"harto sopas"* no puedes ser una persona de provecho en el futuro.

Su madre, Dorotea Ramos Morón será su gran apoyo ante las futuras decisiones de *"querer volar"*. Una mujer soñadora y previsora, adelantada a sus tiempos.

Vivió en una familia y un entorno socio-económico en los que *"nunca sobró casi nada"*, pero en el que siempre han mantenido el orgullo de *"no tener que servir a nadie"*, que en aquellos años de posguerra, no era poco.

Evoca con simpatía e ironía el regalo que recibía al finalizar el curso escolar con éxito: trillar, espigar, vendimiar, coger aceitunas...

Y rememora también, como al aprobar cuarto y reválida, sus padres le regalaron una esplendorosa pluma Parker 21.

Todavía saborea los medios cuadrados de helados que su padre traía afanoso cada 15 de julio para las fiestas a casa, y como el reparto simulaba al rito de la comunión religiosa. En este sentido, nos relata los

En esta segunda entrega de *"Protagonistas en Crónicas"*, tengo el honor de presentaros y mostraros a un paisano amante de la cultura en general, y a la vez, de la historia, literatura, patrimonio, y costumbres de su pueblo, en particular. Pero también me gustaría transmitir la calidez y calidad humana que Pedro Velasco Ramos infundió a los oyentes de *"Viva la Tarde"* durante el desarrollo de los programas que nos acompañó, y en el que descubrimos a otro pueblano más que no cesa de indagar y difundir sus conocimientos y experiencias en sus quehaceres con sus amigos, instituciones públicas y asociaciones.

Al contemplar la vida de Pedro, descubrimos a un hombre soñador desde que tuvo uso de razón, a un hombre luchador ante los moldes sociales establecidos en la época que le tocó vivir, y por supuesto, a una persona buena e inteligente, no sólo para los suyos, sino para con los demás.

Siempre que tengo ocasión, comento las circunstancias en las que realmente conocí a Pedro. Le había visto y saludado por las calles de la Puebla, pero sin poder imaginarme la persona polifacética y emprendedora que guardaba dentro. Quizás porque siempre tratamos de prejuzgar a todo y a todos a los que tenemos a nuestro alrededor, y no profundizamos, ni intentamos detenernos en sacar lo positivo que toda persona llevamos dentro. cursaba yo por entonces el último año de Magisterio, y me hallaba realizando las prácticas en el Colegio Público de Torrijos, antes llamado *"Francisco Franco"*, y ahora *"Colegio de La Villa"*. La Profesora titular seleccionó un libro de lectura juvenil con el objetivo de fomentar la lectura entre los alumnos de octavo de Educación General Básica, y como actividad final, se acordó con la editorial realizar un taller de animación a la lectura sobre el libro leído. Cual fue mi sorpresa, cuando el esperado experto asignado por la prestigiosa editorial a nivel nacional, era *"Velasco"*, aquel vecino con el que habitualmente me cruzaba por la calle, y que tan amablemente me regalaba un saludo y una sonrisa. Desde el primer minuto, se metió en el bolsillo a más de 100 adolescentes que ocupaban el salón de actos de la antigua Casa de Cultura de Torrijos. Recuerdo que los alumnos más inquietos y menos moti-